Año VIII — Toledo 17 de Octubre de 1911 — Núm. 493

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CORREO CONCERTADO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.
Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62
Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.
Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.
Un año..... 5,00 pesetas
Número suelto..... 0,10 »
Pago adelantado.

La acción social.

Ha producido muy buen efecto la carta del Emmo. Sr. Cardenal Aguirre al Sr. Palau, de Barcelona, autorizándole para establecer la unión de todos los sindicatos católicos.

Si en el progreso de la agricultura se ha influído tan profundamente con la creación de Cajas y Bancos que han matado la usura y librado de sus crueles garras á innumerables labradores, si los sindicatos agrícolas de producción y consumo hacen enriquecerse á pueblos enteros sacrificados antes por los intermediarios, es conveniente también que se vean por todos con claridad meridiana las ventajas que los sindicatos de obreros proporcionan á éstos, y la íntima unión de los sindicatos con sus bolsas de trabajo, secretariado popular y cajas de ahorros era una necesidad reconocida por todos para que el obrero tenga las ventajas de colocación asegurada, instrucción y recursos indispensables para su progreso moral y material.

ESBOZOS

MUFFLO ESTÁ INQUIETO

Una escuela que se abre es una cárcel que se cierra.
Víctor Hugo.

Todas las mañanas Mufflo, después de sumergirse en la vastedad de sus pantalones, después de haberse calzado sus babuchas bordadas, obra de Elofisa, y haberse encasquetado su gorra de aviador, va por la leche y el periódico.

Esa es su oración.

Como esposo bonachón que es, Mufflo la hace con fervor y regularidad, siempre en el mismo sitio, en una de esas pequeñas tiendas tan prácticas que abundan en París, en las cuales se vende del todo..... queso é ¡deas.....

Después se vuelve muy despacio, encienden el fuego, y, esperando á que la leche suba, lee, saboreándolo, su periódico.... ¡La leche del cerebro antes de la dej estómago!

—

Ese instante en que desdobla la hoja fresca de papel, fué para Mufflo, durante muchos años, un instante paradisíaco.

¿Qué religiosos iban á ser arrojados por sobre la frontera?.....

¿Qué cura iba á ser robado?.....

¿Qué hospicio *laicisado*?.....

Así gustó de las más íntimas alegrías de su masónica vida.

—¡Eloísa!.....

—¿Qué hay?.....

—¡Ven aquí!.....

—Mira, tengo que leerte esto.....

Y arrellenándose en su silla, leía:

Cura poco satisfecho

.....Trátase de cierto cura de París. Después de haber gastado todo su dinero y puesto á contribución repetidamente á sus ovejas, para construir una gran escuela libre, viene el liquidador, alarga la mano y se lo lleva todo.

Nada más sencillo como véis.

Conclusión: quinientos pequeños laicos más, y un soberbio local para un lavadero municipal.

Con un suelto como éste, tenía Mufflo alegría para todo el día..... Desde su cocina, figurábase la cara del cura..... del obispo .... de los padres..... de los niños..... Dábase fuertes y alegres palmadas en las pantorrillas.

—Eloísa.... ¿lo ves?..... No; ¡tú no lo ves como yo!.....

—

Pero desde hace algún tiempo, Mufflo no se ríe.

En primer lugar, apenas si quedan ya migajas de curas.

Pero, más que nada, Mufflo siente miedo en su burgués vientre.

No puede abrir un periódico sin encontrar en la primera plana, y en gruesos caracteres, títulos del tenor siguiente:

Cinco personas asesinadas en una caseria. Horribles detalles.—Los asesinos son niños de 14 y 16 años.

—

Una jovencita cortada en pedazos.—Supónese que el asesino es un soldado.

—

Terrible drama en un vagón.—Una señora atacada, robada y arrojada á la vía.

—

La serie sangrienta continúa.

—

¡Continúa!... ¡continúa!!.....

¡Y este estúpido periódico imprime todo eso, muy tranquilamente!.....

¡Continúa!.....

Pero, permítame usted, señor redactor, que aquí estoy yo, Mufflo..... ¿Continúa?..... ¿Y hasta dónde?..... ¿Qué generación es ésta que ahora nos viene con el puñal en la mano y llenos los bolsillos de cartuchos blindados?.....

No es eso lo que se les ha enseñado á los jóvenes laicos de mi tiempo.....

Se les ha dicho solamente: «Dios no existe..... ¿Cielo é infierno?... ¡Pura farsa!..... ¿La religión?..... A modo de una taza de flor de malva para las solteronas sentimentales..... ¿Los sacerdotes?..... ¡brujos!..... ¿La familia?..... ¡un prejuicio!... ¿Los bienes de los pobres..... de los muertos?..... Un quiñoncito para francmasones aprovechados.....»

No se os ha dicho más, jóvenes laicos..... Nada más..... Se os ha azuzado *contra los curas solamente*..... á ellos solos debéis despojar..... ¡Ah! y también, un poco, á los patronos..... y otro poco también á los militares..... pero solamente como postre.

Y ¡canastos!..... eso debiera bastaros.

—

Pero parece como que dáis palos de ciego..... que no os tomáis el trabajo de hacer una previa información..... que no distinguís de colores.....

De manera que si, por ejemplo, en lugar de esa señora, hubiese estado yo en el vagón, viajando inocentemente, con la panza suavemente balanceada por las muelles sacudidas de las boggias, no me hubiérais respetado más que á ella.... ¡Hubiérais abierto ojales en el pellejo tres veces augusto de un francmasón!.... ¿Quién sabe?... ¡Hasta puede que me hubiérais arrojado á la vía!....

¡Jóvenes laicos de ayer ó anteayer!.... Os lo repito: no es eso lo que os han enseñado en la escuela.

—¡Acabad con las sotanas!.... os han dicho.... ¿Acaso gasto yo sotana?....

—

Y Mufflo está inquieto.

No se atreve á decirlo; pero siente el miedo hasta en el pancreas.

Y no le interesa ni siquiera el proceso de las *Amicales*.....

Porque, al cabo, Mufflo toma alguna vez el tren.....

Posee una linda casita de campo en Argenteuil.....

A la cabecera de su cama ha puesto una caja de caudales incombustible, donde se amontonan excelentes obligaciones al portador en número respetable.

Y hasta va bastante á menudo á comer de fonda.

¡Jinojo!.... ¡Si una noche á la pálida luz que vierten las estrellas, volviendo á casa tranquilamente, en la serena calma de su digestión, fuese abordado de repente por uno de esos jóvenes laicos, tan reglamentariamente certificado y estudiodizado como desprovisto de toda clase de escrúpulos religiosos!....

—Usted perdone, señor, ¿qué hora es? ...

—..... ¿Que qué hora es..... amiguito?....

—Sí.... ¿qué hora?.... ¿No quieres decirme la hora?....

—¡Joven!.... ¿Es eso el lenguaje que vuestro venerado profesor de instrucción primaria....?

—¡Vamos!.... ¡á callarse!.... venga tu portamonedas..... tu reloj..... el alfiler de tu corbata..... los botones de tus puños..... ¡y pronto! ó si no te echo las tripas fuera.... ¡Joven!!...

—

Os lo repito: ¡Mufflo está inquieto!

Pierre l'Ermite.

(De *La Croix*).

Descubrimientos.

La Sinagoga de Samuel Leví.

Al retirar los andamios que para la restauración de la *Sinagoga del Tránsito* se colocaran hace treinta años, y al efectuar reparaciones en la misma de orden de la Junta de Patronato del Museo del Greco para que quede como secuela del indicado *Museo*, se han descubierto diversos y notables restos decorativos. Dentro de la *Sinagoga*, un *algibe*; las *zapatas* talladas de las *tribunas*; las *ménsulas* de estuco policromado; dos fragmentos de *celosía* árabe, también policromados—que servirán de modelo para las que han de construirse con destino á las *tribunas—ventanales* primitivos con *ménsulas* y *escocias* de estuco policromadas y con no leídas *inscripciones hebreas*, que habrá de traducir—cual las ya conocidas—el sabio hebraista *Schavab*.

Adosado al muro meridional del templo judío y en las habitaciones que ocupó el antiguo capellán del Santuario, convertido al culto católico, se ha dejado á la vista un salón de 18 metros de largo por 5 de ancho próximamente, decorado con esplendidez y profusión con dorado *arrabaho*, *escocia*, *inscripciones hebraicas*—por interpretar como las antedichas—primitivas *ventanas*; rodapié de *azulejos* pequeños con esmalte verde negro y blanco—como los que forman el *alicatado* rarísimo del centro de la *sinagoga* en su cabecera—siglo XIV—y que sirvió de *alfombra* al altar mayor, destinado al culto católico: *solado* de lazo de ladrillo con pequeña *olambrilla* en los huecos de las *tribunas*: todos estos detalles artísticos que dirigió—como la parte arquitectónica—el hebreo Meir Abdalí—habían estado ocultos por tabiques y cielos rasos hasta hace unos días, y de ellos dió incompleta noticia el sabio Penitenciario de la Catedral Primada D. Ramiro Fernández Valbuena en su folleto «*La «Bet—ham—midrás»—ó «casa de Estudio» de los judíos en Toledo*»—Toledo 1908—(aunque no lleva el año) presumiendo con excelente criterio, que el *salón* de referencia fué la *casa de estudio judaica de la Sinagoga de Samuel Leví*.

En el exterior de la misma y en su cabecera, se hallaron hace algunos años pequeños *azulejos* de esmalte negro brillante formando centros de solado de ladrillo enlazo—que en frase toledana se denomina no *olambrilla*, sino *sembradillo*—.

Ahora se ha desescombrado el referido pavimento, y al quedar á la vista la *olambrilla ó sembradillo* negro, verde y otras piezas con vestigios de esmalte blanco, se observan también *columnas* cuadrangulares de ladrillo que sirvieron de sostén á varios arcos.

La forma de esta habitación fué irregular y lo denuncia la *cinta* de solado que rodea todo el pavimento—mutilada á trechos—.

El destino que este recinto tuvo no nos atrevemos á consignarle, pero sí apuntaremos que un *algibe* tuvo con él comunicación, conservando una bóveda pintada de rojo.

Las expresadas bellezas serán un incentivo más para visitar la *sinagoga* alzada por el Tesorero de D. Pedro el Cruel.

Juan Moraleda y Esteban.

Toledo Octubre 1911.

Crónica de Francia.

Dejemos á un lado las negociaciones franco-alemanas, que han pasado al dominio completo del telégrafo en su parte informativa y que se prestan poco al comentario por las noticias contradictorias que circulan. En la indecisión de llegar á un acuerdo ó romper estrepitosamente con Alemania, lo más prudente es guardar un silencio lo más religioso posible. No quiero imitar á los socialistas que se adelantan á los acontecimientos acordando la huelga general para el momento en que se empiece una movilización para combatir á Alemania, ni tampoco tocar arrebato en las campanas del patriotismo, para luego tenerme que arrepentir de haber contribuído en la más pequeña manera á una explosión de odios y rencores tan antiguos y tan mal comprimidos. Tampoco voy á hablar del trágico suceso que ha conmovido á la Francia, no sólo por la magnitud de las desgracias ocurridas, sino por lo misterioso de sus causas, aún ignoradas á pesar de tantas explicaciones semioficiosas y oficiales; la voladura del *Liberté*. Francia, con este motivo, ha significado su aprecio y admiración por sus marinos; los funerales oficiales celebrados en Tolón en sufragio de las almas de los muertos en la catástrofe, revistieron una grandiosidad insuperable, á la cual contribuyó el Estado con todos sus elementos, realzándola la Iglesia con sus preces más solemnes y completándola el pueblo con sus oraciones y sus respetos. Sin embargo, no puedo menos de ocuparme de un incidente que los funerales regionales por los marinos motivaron entre el diputado famoso por su radicalismo y odio á la Iglesia y el sabio y valiente Obispo de Versalles. El ilustre Prelado invitó cortesmente al diputado por aquel distrito Mr. Thalamas, como una de las personas de significación de la comarca. Este diputado incivil contestó al Prelado en una forma impertinente, grosera, indelicada, que ha merecido una viva respuesta y una dura lección por parte del Obispo. «Si alguno de los que yo he invitado—decía el Prelado á Thalamas—ha perdido el hábito de orar, ninguno ha perdido el de admirar el heroísmo y de compartir el infortunio. El liberalismo de que usted me hace mérito, es un título de honor que no tiene nada que ver aquí. Yo soy Obispo y francés. Obispo, he demandado oraciones que cada cual es libre de dar ó de rehusar. Francés, he demandado una afirmación de duelo nacional, y haciéndolo así, me parece que ejerzo un derecho y cumplo un deber...»

Aparte de estos dos acontecimientos y de la guerra italo-turca, nada se encuentra en los periódicos que valga la pena de comunicarlo. Unicamente para completar las cuartillas, diré cuatro palabras del Congreso de aprendices y del de Cirujía.

El primero comenzó el 2 del corriente, en Roubaix, teniendo carácter nacional, bajo el patronato de los Ministros de Comercio y Trabajo. La asamblea se verificó en la Casa Ayuntamiento. La sesión inaugural fué presidida por el Diputado Sr. Leroy, Presidente de la asociación francesa para el desarrollo de la enseñanza técnica, quien discurseó. Lo mismo hizo el Alcalde de Roubaix. El Congreso ha deliberado acerca de la reorganización de aprendizaje en todas las profesiones industriales. Han asistido representantes de los más importantes patronos franceses y comisiones de obreros. Se han estudiado veinticinco Memorias sobre importantísimos asuntos. La representación del Profesorado ha sido brillante. Los Congresistas suman más de cuatrocientos. No se conocen más que en parte las conclusiones aprobadas, y como algunas de ellas tendrán interés para ser conocidas en España, en otra carta me ocuparé de ellas.

El Congreso de Cirujía se abrió ayer en el anfiteatro de la Facultad de Medicina de París. Es el XXIV Congreso que celebra la Asociación Francesa de Cirujía. Presidió la apertura el Dr. Segond, Profesor de Clínica Quirúrgica de la Facultad. Asistiendo el Inspector general de Sanidad Militar. Están presentes los más eminentes cirujanos franceses y extranjeros; España tiene su representación en el Dr. Rivera y Sans. El Dr. Segond pronunció brillante discurso enumerando los trabajos de la Asociación y haciendo un buen estudio de la colaboración quirúrjico-médica. Inmediatamente se leyó la orden del día y se estudió su primer asunto, que era *Diagnóstico y tratamiento de la apendicitis crónica*. Los Dres. Solhol, de Marsella, y Walter, de París, presentaron dos Memorias sobre la dolencia.

J. Camerlick.

París 5 Octubre 1911.

RECURSO DE QUEJA

interpuesto para ante el Excelentísimo Sr. Ministro de la Gobernación, por varios Concejales del Excelentísimo Ayuntamiento de Toledo, contra el fallo dictado por el Sr. Gobernador civil en alzada formulada por los mismos sobre reconocimiento y formalización de pagos y créditos de dicho Municipio.

(Conclusión.)

Por lo que concierne al segundo extremo, esto es, al expediente justificativo del exceso de gastos, hace constar que no hemos debido recurrir á su autoridad, pues que tratándose de los cometidos en otros presupuestos que deberán aparecer en la cuenta del ejercicio corriente, al Tribunal Superior de este ramo incumbe su conocimiento, y que al mismo podemos recurrir cuando sea presentada.

Aparte de que no conocemos precepto alguno legal que autorice este recurso, y del que el digno Sr. Gobernador deja de puntualizarnos la Ley y el artículo que lo establezca, infringiendo con esta omisión el 146 de la Ley Provincial, se nos ocurre una idea en orden á la posibilidad material de recurrir; pues sepa Dios si para cuando se presente la cuenta seamos Concejales ó